

Los Fundamentos de la Sunnah

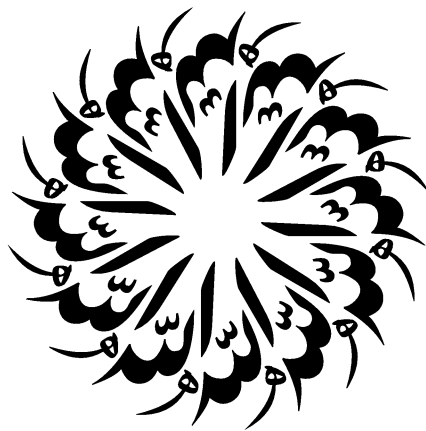


Imam Ahmad bin Hanbal



Los Fundamentos de la Sunnah

أصول السنة



Imam Ahmad ibn Hanbal

Traducido por
Ibrahim Bou

Edición de
Nur ud-Din al-Isbani



Todos los derechos reservados ©

Ninguna parte de este libro podrá ser reproducida o apropiada de ninguna forma y por ningún medio (incluido electrónico, mecánico u otro), incluida la fotocopia y la grabación por cualquier sistema de reproducción de información, sin el permiso expreso del editor.

-Primera edición- | Rabi' ath-Thani, 1436 H.
[Febrero de 2015]

W: www.ummah-islamica.com

E: info@ummah-islamica.com

Índice

<i>Una breve biografía del autor</i>	5
<i>Aferrarse a lo que estaba sobre los Compañeros del Profeta ﷺ</i>	6
<i>La Sunnah obligatoria que, quien abandona una de sus características no aceptándola y descreyendo de ella, deja de ser los seguidores de la Sunnah</i>	6
<i>El Corán es la palabra de Allah y no fue creado</i>	7
<i>La fe en la visión de Allah en el Día de la Resurrección</i>	8
<i>La fe en la balanza del Día de la Resurrección</i>	8
<i>Allah hablará a Sus criaturas en el Día de la Resurrección</i>	9
<i>La fe en el Lago</i>	9
<i>La fe en el castigo de la tumba</i>	9
<i>La fe en la intercesión del Profeta en el Día de la Resurrección</i>	10
<i>Fe en la salida del falso Mesías el Dajjal</i>	10
<i>La fe consiste en actos y palabras, y ella disminuye y aumenta.</i>	10
<i>El mejor de esta Ummah después del Mensajero de Allah ﷺ es Âbu Bârk, luego ‘Ûmar, luego ‘Uzmân</i>	11
<i>Escuchar y obedecer al líder y gobernante de los musulmanes</i>	12
<i>Combatir a los ladrones y a los khawârij</i>	13
<i>No afirmamos para ningún musulmán el Paraíso o el Infierno por algún acto que haya hecho</i>	14
<i>La lapidación es la pena del adúltero</i>	15
<i>La hipocresía y el despreciar a algún compañero del Profeta</i>	16
<i>El Paraíso y el Infierno son dos creaciones</i>	17
<i>Quien muera siendo musulmán, rezamos por él y pedimos la misericordia de Allah para él</i>	17

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Una breve biografía del autor

Él es Âbu 'Abdullâh, Âhmad Ibn Muhâmmad Ibn Hânbal ash-Shaibâni, conocido por el nombre de imam Âhmad Ibn Hânbal. Era un eminente teólogo, jurista y un estudioso del Hadiz que recopiló una de las colecciones de hadices más célebres e importantes, la titulada **Mûsnad Âhmad**. También es uno de los cuatro Imâmes del *Fiqh* y el fundador de lo que después fue conocido como *Mâdhab al-Hânballi* (la escuela de jurisprudencia hanbalí).

El Imam Ahmad nació en Bagdad en el mes Rabi'-ul-Awwal del año 164 de la Hégira (780 d. C.). Estudió Hadiz, Fiqh y muchas otras ciencias islámicas en Bagdad, luego viajó a Siria y al Hijâj (zona de Makkah y Medina) para ampliar su conocimiento. Estudió con grandes sabios del Islam, entre ellos figura el imam Muhâmmad Ibn Idrîs ash-Shâfi'î.

Fue perseguido durante el califato de al-Mâ'mûn Ibn Harûn ar-Râshid por negarse a afirmar la innovación de decir que "el Qur'ân era creado" introducida por la secta *Mu'tazila*. Fue fuertemente torturado y pasó décadas en la cárcel y en la clandestinidad, sin embargo se mantuvo firme durante las adversidades y salvó la Sunnah de la innovación de los pensamientos de la secta *Mu'tazila*. Fue la víctima principal de las persecuciones y el que permaneció más firme entre todos los sabios de su época ante esta tribulación. Es muy conocido por haber coleccionado los Hadices del Profeta ﷺ compilados en su *Musnad*, el cual contiene entre 28 y 29 mil Hadices. Ahmad Ibn Hânbal llegó a memorizar un millón de hadices.

El Imam Ahmad Ibn Hanbal murió en Bagdad el día viernes 12 del mes de Rabî'-ul-Âwal del año 241 de la Hégira (855 d. C.), esa misma mañana las calles de Bagdad se llenaron de gente y las voces de los llantos ensordecían a cualquiera, pues había muerto uno de los más grandes y gigantes sabios de la Sunnah. Después del rezo del Jûmu'ah se realizó el rezo funerario sobre su cadáver, al cual asistieron cientos de miles, se dice que 800.000 personas asistieron a su funeral.

Aferrarse a lo que estaba sobre los Compañeros del Profeta ﷺ

Creemos que los principios fundamentales de la Sunnah consisten en: aferrarse al camino sobre el cual estaban los compañeros del Mensajero de Allah ﷺ y seguir su ejemplo, rechazar las innovaciones ya que toda innovación es un desvío, no sentarse con los desviados innovadores y abandonar toda polémica, todo debate y toda disputa en los asuntos relacionados con la religión.

La Sunnah desde nuestro punto de vista son las narraciones que nos han llegado del Mensajero de Allah ﷺ. La Sunnah explica el Corán y es su significado. No hay analogías en la Sunnah. No atribuimos semejantes a la Sunnah. El uso del raciocinio y los caprichos no es lo que nos permite entender la Sunnah, debemos seguirla y abandonar los caprichos.



La Sunnah obligatoria que, quien abandona una de sus características no aceptándola y descreyendo de ella, deja de ser los seguidores de la Sunnah

Una parte de la Sunnah obligatoria, la cual quien abandona una de sus características porque no la acepta y no cree en ella ya deja de ser seguidor de la Sunnah, está:

Crear en el Decreto, en lo bueno y en lo malo, y aceptar los hadices relativos a él teniendo fe en ellos. No se pregunta el cómo ni el porqué, sino que se aceptan y se tiene fe en ellos.

Quien desconozca la explicación de un hadiz que su intelecto no comprende queda dispensado de su explicación, entonces debe aceptarlo y tener fe en él, como el hadiz de «*El verídico confirmado*» y los demás hadices relativos al Destino, y lo mismo con los hadices que hablan de la visión de Allah, aunque le suenen mal a los oídos o le parezcan incoherentes. Debe tener fe en ellos y no debe rechazar ni una sola letra del hadiz. Esto es con todos los demás hadices que han sido transmitidos por personas fiables. No debe discutir con nadie ni organizar debates, como tampoco debe aprender el arte de la controversia. Discutir sobre los asuntos del Corán, del Destino, de la visión de Allah y del resto de las ramas de la Sunnah es detestable y está prohibido.

Quien discuta sobre estos asuntos no forma parte de la gente de la Sunnah, aunque lo que él diga esté de acuerdo con la Sunnah, hasta que deje de discutir y se someta totalmente a los textos [del Corán y la Sunnah].



El Corán es la palabra de Allah y no fue creado

El Corán es la palabra de Allah, no fue creado. No hay que tener flaqueza en afirmar que no fue creado. La Palabra de Allah no es de ninguna manera diferente a Allah, no hay nada en ella que sea creado. Guárdate de cualquier discusión con quien innove en este asunto, o anuncie verbalmente esta doctrina [innovada] o tan solo se abstenga y diga «*No sé si la palabra de Allah fue creada o no, solo sé que es la Palabra de Allah*», pues este es igual de innovador que quien dice «*El Corán fue creado*». Se debe decir: «*El Corán es la Palabra de Allah y no es algo creado*».

La fe en la visión de Allah en el Día de la Resurrección

Hay que tener fe en que veremos a Allah en el Día de la Resurrección, como fue transmitido por el Mensajero de Allah ﷺ en los hadices auténticos. El Mensajero de Allah ﷺ vio a su Señor, esto nos ha sido transmitido de forma verificada por Qatâda, de 'Îkrima, y éste de Ibn 'Abbâs. Este hadiz también fue narrado por al-Hâkam Ibn Abân. Asimismo, fue transmitido por Alî Ibn Sâyd de Yûsuf Ibn Mahrân, y éste de Ibn 'Abbâs. El hadiz debe ser tomado según su significado aparente, tal como nos ha sido transmitido por el Mensajero de Allah ﷺ. Debatir sobre este asunto es una innovación; nosotros tenemos fe en estos hadices tal como nos han venido en sus significados aparentes, no polemizamos con nadie sobre este asunto.



La fe en la balanza del Día de la Resurrección

Debemos tener fe en la balanza del Día de la Resurrección, como nos ha sido transmitido [en los hadices]: «*El siervo se pesará en el Día de la Resurrección. Y no pesará más que la ala de un mosquito*»¹. Y los actos de los siervos serán pesados, tal como nos ha sido transmitido en las narraciones. Tenemos fe en ello, lo consideramos como verdad, refutamos a quien rechace esto y nos abstenemos de discutir con él.



¹ Bukhari (4729) y Muslim (2783)

Allah hablará a Sus criaturas en el Día de la Resurrección

Allah hablará a las criaturas en el Día de la Resurrección, sin intermediarios ni traductores. Nosotros tenemos fe en esto y lo consideramos como verdadero.



La fe en el Lago

Creemos en el Lago; el Mensajero de Allah ﷺ tendrá un lago en el Día del Juicio del cual beberá su Ummah (Comunidad). Su anchura, igual a su longitud, será equivalente a un mes de viaje. Sus recipientes [con los cuales se beberá] serán tan numerosos como las estrellas en el cielo, acorde a las informaciones y a los textos auténticos [que nos han llegado] por más de una vía de transmisión verídica.



La fe en el castigo de la tumba

Creemos en el castigo de la tumba; cada miembro de esta Ummah será probado en su tumba y será interrogado sobre: su fe y su Islam, quién es su señor y quién es su profeta. Vendrán a él [los dos ángeles] Mûnkar y Nakîr como Allah quiera y desee. Nosotros tenemos fe en esto y lo consideramos verdadero.



La fe en la intercesión del Profeta en el Día de la Resurrección

Nosotros creemos en la intercesión del Profeta [en el Día de la Resurrección gracias al permiso de Allah], y [creemos que] un grupo de personas saldrá del Infierno después de haber sido quemados hasta convertirse en carbón, luego se ordenará que sean llevados a un río situado en la entrada del Paraíso, tal y como nos ha sido transmitido en los textos. Y esto ocurrirá como Allah quiera y de la manera que Él quiso. Nosotros debemos tener fe en ello y en su veracidad.



Fe en la salida del falso Mesías el Dajjal

Creemos que el falso mesías [el *Dajjal*] saldrá. Entre sus ojos estará escrito "incrédulo". Los hadices relativos a este asunto son numerosos. Creemos que todo esto ocurrirá y que 'Îsa (Jesús, la paz sea con él) descenderá y lo matará en Lud (Palestina).



La fe consiste en actos y palabras, y ella disminuye y aumenta.

La fe consiste en actos y palabras, ella disminuye y aumenta, tal como se ha transmitido [en el hadiz]: «*El creyente que tiene la fe más completa es el que tiene el mejor comportamiento*»². También, quien abandone el

² Transmitido por Tirmidî (1162), Âhmad (2/250) y ad-Darimî (2792)

Salât (la oración) se vuelve incrédulo. Ningún acto de adoración saca del Islam a quien lo abandone excepto el *Salat*, y quien abandona [el *Salat*] Allah ha permitido [a las autoridades] aplicar la pena de muerte [por apostasía] sobre él.



El mejor de esta Ummah después del Mensajero de Allah es Âbu Bârk, luego ‘Ûmar, luego ‘Uzmân

El mejor de esta Ummah después de su Profeta es Âbu Bâkr, luego ‘Ûmar Ibn al-Jattâb, luego ‘Uzmân Ibn ‘Affân. Ponemos en primer lugar a estos tres, ya que así lo hicieron los Compañeros del Profeta, y ellos no discreparon en este asunto. Después de estos tres vienen los cinco compañeros que asistían en la consulta: ‘Alî Ibn Âbi Tâlib, Tâlha, az-Zubâyr, Abdur-Rahmân Ibn ‘Âwf y Sâ’d. Todos ellos eran aptos para convertirse en califas y todos ellos eran imames (líderes).

Nos basamos para esto en un hadiz de Ibn ‘Ûmar: «*Citábamos a los compañeros [según sus méritos] cuando el Profeta aún estaba vivo y los compañeros eran numerosos, [citábamos]: Âbu Bâkr, luego ‘Umar, luego ‘Uzmân, y luego nos callábamos*»³.

Después de los compañeros de la consulta, vienen la gente de *Badr* (es decir, los que lucharon en la batalla de *Badr*) entre los emigrados (los mequíes), luego viene la gente de *Badr* entre quienes los auxiliaron (los medinenses), luego vienen los demás compañeros del Profeta, cada uno según eran emigrados o auxiliares y según su antigüedad en el Islam.

³ Âhmad (4626), Bukhari (3655 y 3697) y Tirmidî (3707)

Luego, los mejores después de los compañeros del Profeta son los que vivieron en el siglo en el cual él fue enviado.

Cualquiera que acompañó al Profeta durante un año, un mes o una hora, o tan solo lo conoció de vista, tiene un rango de compañero del Profeta igual al tiempo que haya acompañado al Profeta y según lo que haya escuchado y visto de él. Y el compañero de menor grado entre todos los compañeros del Profeta es mejor que la mejor persona de todos los que no han conocido al Profeta en persona, aunque esa persona se encuentre con Allah con las mejores obras, ya que quienes frecuentaron al Profeta lo vieron, lo escucharon y transmitieron de él. Pues quienes lo vieron con sus propios ojos, aunque haya sido solo por una hora, y creyeron en él, son mejores que todos los que vinieron luego, incluso si las obras [de quienes vinieron luego] sean mejores.



Escuchar y obedecer al líder y gobernante de los musulmanes

Debemos escuchar y obedecer a los gobernantes de los musulmanes, sean piadosos o perversos. Toda persona que haya tomado el poder y en torno a la cual la gente se ha reunido –lo haya elegido su gente o se haya hecho con el poder mediante la espada– será denominada "*Comandante de los creyentes*". La lucha armada se efectúa solamente bajo la orden de los gobernantes, y esto es así hasta el Día de la Resurrección, sean [esos gobernantes] piadosos o perversos. La repartición del botín y la aplicación de las penas permanecen bajo la decisión del gobernante, y nadie tiene el derecho de denigrar al gobernante ni de oponerse a él.

Entregarles el *Zakat* está autorizado y es válido, y quien pague el *Zakat* dándolo a su gobernante quedará descargado, sea ese gobernante piadoso o perverso.

El rezo del *Jûmu'a* (viernes) se cumple y es válida detrás de todo gobernante. Consiste solo en dos unidades de oración (*rak'at*), y quien luego las repita es un innovador que ha abandonado las narraciones, ha contradicho la Sunnah y no tendrá ninguna recompensa del rezo del viernes mientras siga pretendiendo que la oración del viernes detrás de un gobernante –sea piadoso o perverso– es inválida. La Sunnah [del rezo del viernes] es: rezar dos unidades de oración con el gobernante, y considerar su rezo como válido y correcto, sin albergar en su pecho ninguna duda sobre ello.

Quien se rebele contra un gobernante de los musulmanes en torno al cual la gente se ha reunido y ha reconocido su autoridad –sin importar cómo sea, por voluntad o por coacción–, este individuo es un *khâriji* que ha quebrantado la unidad de los musulmanes y ha contradicho los textos transmitidos del Profeta. Si este *khâriji* muere así, muere en un estado pre-islámico. No está permitido combatir al gobernante ni rebelarse a él, y quien lo haga es un innovador que está sobre otra vía diferente a la vía correcta de la Sunnah.



Combatir a los ladrones y a los *khawârij*

Si alguien es dañado en su persona o en sus bienes por los ladrones o los *khawârij*, le está permitido combatirlos, tiene el derecho de defender su persona y sus bienes según sus capacidades. Pero si se escapan o huyen,

no debe perseguirlos ni seguir sus pasos, esta tarea pertenece únicamente a las autoridades y al gobernante de los musulmanes.

Conviene a la persona defenderse dentro de estos límites anteriormente citados, y debe tener la intención de no matar a nadie en este esfuerzo [de defenderse]. Si él (el ladrón o el *khâriji*) muere durante el combate en las manos de su víctima mientras ésta intentaba defenderse, Allah alejó al muerto. Y si es la víctima la que muere mientras defendía sus bienes y su persona, en este caso espero que Allah le conceda el martirio, pues es lo que se ha transmitido en los hadices y en el conjunto de textos religiosos que hablan sobre este asunto. Uno solo debe combatirlos, y no se le ha encomendado matarlos o perseguirlos.

Si [aquel ladrón o *khâriji*] cae herido o derrotado, no debe ser matado, y si es capturado, tampoco está permitido matarlo ni se le debe aplicar justicia por mano propia. Su asunto debe ser entregado ante la persona a la que Allah ha encomendado esto [es decir, al gobernante], y que sea él quien tome las decisiones.



No afirmamos para ningún musulmán el Paraíso o el Infierno por algún acto que haya hecho

No afirmamos el Paraíso o el Infierno a ningún creyente porque haya hecho algún acto. Esperamos lo bueno para el piadoso y tememos el mal por él, y de igual forma tememos el mal para el perverso y deseamos la misericordia de Allah para él. Y quien se reúna con Allah teniendo un pecado que requiere un castigo del Infierno, pero se arrepintió de ello y

no persistió en ese acto, Allah se lo perdonará, pues Allah acepta el arrepentimiento de Sus siervos y perdona sus pecados.

Quien encuentre a Allah con un pecado capital siendo que se le aplicó la sentencia correspondiente a su pecado en esta vida mundanal, esa sentencia le será contada como una expiación a su pecado, y esto es lo que se nos ha transmitido en las palabras del Mensajero de Allah ﷺ.

Respecto al que encuentra a Allah habiendo persistido en el pecado y sin arrepentirse de sus pecados que exigen un castigo del Infierno, el caso de esta persona se remite a Allah; Si Él quiere lo castigará, y si quiere lo perdonará.

En cuanto a quien se encuentre a Allah siendo incrédulo, Él lo castigará y no lo perdonará.



La lapidación es la pena del adúltero



La lapidación es la sentencia que se debe aplicar a quien fornicaba estando casado, si reconoció su pecado por sí mismo o si se mostraron las pruebas que lo constatan. Tanto el Mensajero de Allah ﷺ como los califas rectamente guiados, todos ellos aplicaron la lapidación.



La hipocresía y el despreciar a algún compañero del Profeta

Quien desprecie a algún compañero del Mensajero de Allah ﷺ o lo deteste por algún evento que pasó con él, o cita los errores [que ese compañero] cometió, esta persona es considerada un desviado innovador hasta que invoque la misericordia de Allah para todos ellos y que su corazón sea puro hacia ellos.

La hipocresía es: la incredulidad, descreer en Allah, adorar a otro que Él, pero mostrarse como musulmán en la apariencia, como el ejemplo de los hipócritas que vivían en la época del Mensajero de Allah ﷺ. Y su palabra «*Tres características, quien las reúna es un hipócrita*»⁴, esto fue dicho [así] para mostrar la gravedad del asunto y para atemorizar al oyente, nosotros transmitimos estas palabras como nos han llegado y no buscamos interpretarlas.

Lo mismo con su palabra «*No os volváis incrédulos desviados cortándoos los cuellos unos a otros*»⁵, y su palabra «*Si dos musulmanes se combaten con la espada, tanto el asesinado como el asesino, los dos irán al Infierno*»⁶, y su palabra «*Insultar al musulmán es perversidad, y combatirlo es incredulidad*»⁷, también su palabra «*Quien diga a su hermano "Oh incrédulo", sobre uno de los dos recaerán estas palabras*»⁸, asimismo su

⁴ An-Nassâ'î (5023)

⁵ Al-Bukhârî (121), Mûslim (65), an-Nassâ'î (4131), Ibn Mâjah (3942), Âhmad (4/358) y ad-Dârimî (1921), Âhmad (16644)

⁶ Al-Bukhârî (31), Mûslim (2888), an-Nassâ'î (4122), Abû Dâwûd (4268), Ibn Mâjah (3965) y Âhmad (5/51)

⁷ Al-Bukhârî (48), Mûslim (64), at-Tirmidhî (1983), an-Nassâ'î (4108), Ibn Mâjah (69) y Âhmad (1/385)

⁸ Al-Bukhârî (6104), Mûslim (60), at-Tirmidhî (2637), Abû Dâwûd (4687), Âhmad (2/44) y Mâlik (1844)

palabra «*Negar los lazos de parentesco es una incredulidad en Allah, aunque sean despreciables*»⁹.

Todos estos hadices que han sido memorizados y transmitidos de forma fiel, nosotros los aceptamos y nos sometemos a ellos, aunque no comprendamos su significado. No debatimos ni discutimos sobre sus significados. Los interpretamos tal como nos han llegado, y no los rechazamos si no es por otros hadices más auténticos que estos.



El Paraíso y el Infierno son dos creaciones

El Paraíso y el Infierno son dos criaturas creadas, como se nos ha transmitido del Mensajero de Allah ﷺ que dijo: «*Entré al Paraíso y vi en él un palacio. También vi al-Kâwthar (un río del Paraíso)... Vi el Paraíso y encontré que la mayoría de sus habitantes eran tal... Y vi el Infierno y encontré que la mayoría de sus habitantes eran tal...*». Quien pretenda que el Paraíso y el Infierno no fueron creados, entonces está desmintiendo el Corán y los hadices del Mensajero de Allah ﷺ, y no pienso de él que crea en el Paraíso y en el Infierno.



Quien muera siendo musulmán, rezamos por él y pedimos la misericordia de Allah para él

Quien muera siendo musulmán [lit. siendo parte de la gente de la *Qîbla*] y siendo monoteísta, se reza por él y se pide el perdón de Allah para él.

⁹ Ibn Mâjah (2744) y Âhmad (2/215)

No queda privado del perdón de Allah y tampoco debemos rechazar rezar por él a causa de algún pecado que haya cometido –sea ese pecado grande o pequeño–, su caso se remite a Allah.



Final de la epístola

Que las alabanzas sean exclusivamente para Allah, y que la paz y las bendiciones sean sobre Muhammad y su gente.

